

its.

Innova
Teaching
School

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PRIVADA “ITS INNOVA TEACHING SCHOOL”**

**PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

**LA IMPORTANCIA DE LA MOTIVACIÓN INTRÍNSECA EN
EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN
NIÑOS DE PRIMARIA**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación.**

SYNDIA MAGALI CAMA ONOFRE

RAMIRO FUENTES ORTIZ

**Lima – Perú
2022**

Resumen

La siguiente investigación busca ser una guía para comprender la importancia de la motivación intrínseca como factor importante en el logro del aprendizaje significativo. Además, sirve para que, en la práctica, los educadores pongan todo su empeño en reconocer esta importancia y entender los factores motivacionales que promueven el éxito en todo el proceso de enseñanza aprendizaje. También se hace mención a los factores externos e internos que afectan la motivación intrínseca en el estudiante, ya que estos repercuten sobremanera en la conducta, intereses, desarrollo socioemocional y desempeño académico que se va mostrando en el aula. **Palabras claves:** motivación, motivación intrínseca, aprendizaje significativo, estrategias pedagógicas.

Abstract

The following research seeks to be a guide to understanding the importance of intrinsic motivation in order to reach meaningful learning. Moreover, it will be worth it in the teacher's practice because they might put all the effort and understand the motivational factor regarding the teaching learning process. In addition, this work mentions the external and internal factors that affect intrinsic motivation and how this has a great impact on students' behaviors, interests, social emotional development and academic achievement that they show in the classroom. Key words: Motivation, Intrinsic motivation, meaningful learning, strategies.

Tabla de Contenidos

	Pág.
Introducción.....	4
Capítulo I: La Motivación.....	7
Definir la Motivación.....	7
Características de la Motivación.....	9
Tipos de Motivación.....	11
<i>Motivación Extrínseca.....</i>	11
<i>Motivación Intrínseca.....</i>	12
<i>Motivación Internalizada o Trascendente.....</i>	16
El Rol del Docente como Agente Motivador para Generar Aprendizaje	17
Capítulo II: El Aprendizaje Significativo... ..	22
Definir el Aprendizaje Significativo.....	22
Caracterizar el Aprendizaje Significativo.....	22
Fases del Aprendizaje Significativo.....	24
Capítulo III: Motivación Intrínseca y su Incidencia en el Aprendizaje Significativo... ..	25
Estrategias que Promueven la Motivación para Alcanzar el Aprendizaje Significativo... ..	26
Conclusiones... ..	30
Referencias Bibliográficas... ..	32

Introducción

Todos los seres humanos tenemos diferentes tipos de necesidades desde lo biológico hasta lo socioemocional. Estas provocan distintas reacciones en distintos contextos. En tal sentido, una vez que se ha identificado la necesidad del estudiante en el aula, se busca la forma de satisfacerla, es por ello, que se asumen riesgos en las estrategias que se direccionan al aprendizaje y según el desempeño que se logra se obtiene una recompensa, es decir, un premio o castigo. Para esto, se tiene que promover actividades que parten del interés del estudiante, movidas por la motivación.

La motivación es un “motor que nos impulsa a alcanzar un determinado objetivo” (Sellan, 2017, sin página), el tener interés para aprender a aprender, en consecuencia, es esencial para obtener resultados positivos, es por esto, que ha sido fuente de estudio en la actualidad. Por ende, los diversos estudios que se han realizado sobre los calificativos cuantitativos para los niños no son elemento que direccionan al sujeto para que cumpla los objetivos que se plantea. En tal sentido, para que se cumpla tal cometido es indispensable que el estudiante esté motivado por sus propios intereses ya que de esta manera alcanzaría los resultados esperados.

Desde la experiencia profesional como maestros, muchos tienen una manera específica de analizar la situación en la que se evidencia un aprendizaje óptimo. En ese sentido, autores como Gotzens, Castelló, Genovard y Vadía (2003) manifiestan la forma en que muchos profesores creen en que la disciplina en el aula, por parte de los estudiantes, es de suma importancia y es la que determina si las prácticas pedagógicas adoptadas tienen éxito o no. En cambio, otros como Melchor y López (2014) expresan que, para que se lleve a cabo un aprendizaje sustancial son indispensables las estrategias de aprendizaje, la motivación, el clima de aula y el comportamiento adecuado de los agentes dentro del aula.

En la actualidad, todos los factores mencionados favorecen el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje, ya que son elementos que se van forjando paulatinamente y por ende son indispensables. Dado que se tiene que formar al estudiante no solo cognoscitivamente sino socioemocionalmente, desde una postura autónoma tal como mencionan (Gamboa, García y Beltrán, 2013), la presente monografía se enfoca en sustentar la valencia de la motivación para generar aprendizaje significativo. Este tipo de aprendizaje debería estar presente en toda práctica docente pues, va más allá de conceptos vacíos que no tengan un arraigo en lo significativo de un aprendizaje y en la vida cotidiana de los estudiantes. Así estaremos forjando el desarrollo integral del sujeto.

El aprendizaje se va forjando mediante una construcción de conocimientos donde todas las piezas hacen un todo coherente; por tanto, para tener un aprendizaje que sea considerado de larga duración y no se olvide fácilmente es menester conectar nuestros conocimientos previos con los nuevos. Para ello, se debe presentar a los estudiantes de forma clara y coherente los conceptos de manera sólida. Luego estos se irán interrelacionando entre sí formando los nuevos conceptos.

Asimismo, la mejor forma de aprender es a través de un aprendizaje real y con sentido. Esto sería mediante un aprendizaje significativo, considerado como el auténtico aprendizaje, ya que, es un aprendizaje relacional que tiene sentido cuando el conocimiento se empieza a relacionar con anteriores aprendizajes para forjar un nuevo concepto construido. Este se da a partir de la relación con situaciones reales, desde la experiencia.

A partir de estos conceptos planteados se puede evidenciar los niveles de logro del aprendizaje que se genera a través de relacionar las características que motivan a los estudiantes como gustos, preferencias y el tema que se va a enseñar, que debe tener

relevancia para los estudiantes (Camilloni, 2007). Esto se logra si los estudiantes están motivados para aprender y he aquí la importancia de la motivación intrínseca, pues ella facilita que el sujeto quiera aprender por decisión propia y no por un factor externo. En este sentido, el estudiante tratará de conectar sus conocimientos e intereses con los nuevos contenidos, alcanzando así un aprendizaje significativo.

Finalmente, la presente investigación consta de tres capítulos. En el primer capítulo, aborda: la definición de la motivación, sus características y los tipos de motivación. Dentro de ella, se encuentra la motivación extrínseca, la motivación intrínseca y la motivación internalizada o trascendente. Luego, el segundo capítulo consta del aprendizaje significativo, las características y los tipos de aprendizaje significativo. Finalmente, como tercer capítulo, hemos visto necesario plantearlo, desde la relación entre la motivación como aquella que favorece a un aprendizaje óptimo.

Capítulo I

La Motivación

Definición de la motivación

El vocablo motivación proviene de *movere* (verbo en latín), que implica movimiento, es decir, “acción y efecto de motivar” (Real Academia Española, 2001, definición 1). En otras palabras, actúa como un motor, lo que hace posible que el individuo se impulse a alcanzar algún objetivo específico, que en este caso es el *aprendizaje*. Para esto se necesita que los estudiantes tengan el interés por querer aprender las múltiples asignaturas que se les imparte en la escuela.

La motivación tiene un espectro amplio que abarca la conducta de una persona y que puede modificar la forma de actuar en un espacio determinado donde se va generando el aprendizaje (Sellan 2017). Es la “palanca que mueve toda conducta, lo que nos permite provocar cambios tanto a nivel escolar como de la vida en general” (Francisco, García y Doménech, 2002, p. 1). Además, la motivación se va desarrollando cuando el sujeto interactúa con su entorno, permitiendo plantearse objetivos específicos y así satisfacer las necesidades físicas, psíquicas o mentales, por ello, es importante la definición de Minera:

La motivación es un estado interno del individuo influenciado por determinadas necesidades y/o creencias que le generan actitudes e intereses favorables hacia una meta, y un deseo que le mueve a conseguirla con dedicación y esfuerzo continuado, porque le gusta y se siente satisfecho cada vez que obtiene buenos resultados. (Madrid (1999: 69), citado por Minera, 2010, p, 2).

Desde el contexto escolar la motivación implica las creencias que el estudiante tiene para conseguir metas específicas ya que estas son la razón de su conducta

persistente, como argumentan (Rosario y Hogemann, 2015, citados por Usán y Salavera, 2018). Por otro lado, el interés que muestra y la permanencia son componentes de la voluntad que hacen posible la motivación, estas inciden en lo que el estudiante realiza (Gaeta & Cavazos, 2015, citados por Usán y Salavera, 2018).

La motivación no se presenta como un componente individual, sino que engloba múltiples aspectos. Por otro lado, ninguna teoría que se ha elaborado hasta la actualidad ha logrado constituirlos (Núñez, 1996). Sin embargo, en lo que respecta a la definición de la motivación la mayoría coincide como un “conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta” (Beltrán, 1993a; Bueno, 1995; McClelland, 1989, etc. Citado por Francisco, García y Doménech, 2002, p. 2).

Por otro lado, si queremos comprender la motivación solo desde el horizonte interno personal estamos en serios problemas pues la misma también se activa mediante los factores externos. Estos van influenciando en el crecimiento personal y cognitivo de los alumnos, aunque con menos intensidad y relevancia que los factores internos.

En consecuencia, la motivación es la que da fundamento a las acciones que se vuelven significativas en el estudiante. Por esto, las decisiones tomadas son influenciados por aquella. Estas llevan a modificar las conductas biológicas, la experiencia y el medio ambiente. En las conductas biológicas el cuerpo y los estímulos son percibidos a partir del medio ambiente; respecto a la experiencia personal los hechos de la vida pasada y las consecuencias de los mismos influyen significativamente lo que se va realizando actualmente. Y, el medio ambiente determina si el individuo en su comportamiento se mantiene, modifica o se va fortaleciendo, todo según la disposición del mismo sujeto (Gutiérrez, Sandoval, Pereira y Caycedo, 1994, citado por Álvarez, 2020).

Características de la Motivación

La motivación está fundamentada desde varios aspectos esenciales:

Desde la conducta misma del ser humano. Nuestra conducta obedece a múltiples factores o causas al mismo tiempo, ya que se puede evidenciar en las expresiones del sujeto, por ejemplo, cuando un estudiante manifiesta que está comprendiendo el tema mediante un gesto de aprobación, pero en realidad su misma expresión muestra lo contrario. En consecuencia, es necesario preguntarnos ¿Qué es lo que determina la conducta en diferentes momentos? O ¿por qué el ser humano se muestra feliz en un momento dado y aburrido dentro de la misma situación, pero en otro momento? (Mateo Soriano, sin fecha de publicación).

Desde la meta a lograr. Una acción humana siempre requiere de la motivación para que alcance algún objetivo propuesto, ya que sin ella es poco probable que el individuo pueda lograr los objetivos planteados. Para este cometido, se requiere que la persona esté dispuesta a realizarlo, tenga la voluntad de ejecutarlo y no necesariamente desde un factor externo visto como un acto impositivo, sino desde la motivación misma de la persona y así sea auto eficaz en ella misma (Borzzone, 2017; Kok et al., 2014; Stajkovic et al., 2018; Vancouver, Alicke y Halper, 2018).

Desde los motivos explícitos e implícitos. Los diversos motivos que mueven a la persona para actuar no siempre se manifiestan de modo consciente, pueden ser también de forma inconsciente. En lo concerniente a los aprendizajes para que sean activos y conscientes es menester que los alumnos gestionen sus propios aprendizajes, tal como se encuentra en el Modelo Educativo de (Duoc UC, 2017). Sin embargo, esto puede parecer contradictorio, ya que se pueden dar por aspectos extrínsecos o intrínsecos. Respecto a lo extrínseco la propia conducta se ejecuta buscando aquello que se encuentra

fuera del mismo sujeto; mientras que lo intrínseco se evidencia interesantemente cuando el sujeto experimenta satisfacción al realiza la acción de forma consciente.

Desde los motivos como la energía de la conducta. Los múltiples motivos para alcanzar un fin específico sirven para acoplar tanto lo afectivo como lo cognitivo. Estos tienen la facilidad de preparar al cuerpo y la mente para que actúen, incrementando paulatinamente nuestras acciones, “cargándola de energía física y mental” (García, 2008, p. 32). Pueden perdurar durante todo el periodo de ejecución del fin esperado. En ese sentido, sirven para apalancar los obstáculos que muchas veces se presentan cuando uno está realizando las actividades.

Desde la variación de los motivos. Es necesario que la intensidad motivacional se mantenga, por esta razón se tienen que orientar los motivos. Con el pasar del tiempo se presentan como una fuerza generadora que puede variar en los individuos. Esto se da porque la persona humana va en evolución, incluso las mismas circunstancias son las que proporcionan cambios y con ellos, también los motivos cambian.

Desde la Jerarquización de los motivos. Algunos motivos son inconscientes esto debido a la profundidad de los mismos. Estos se evidencian satisfaciendo alguna necesidad, como, por ejemplo, realizar una actividad lúdica con movimiento en cualquier curso académico, esto estimula tanto la actividad física como la cognitiva. Aquí los estudiantes no son conscientes de que realizando tales ejercicios se está favoreciendo el desarrollo cognitivo y emocional. Por otro lado, están los conscientes que se presentan como más superficiales y externos y para estos si tiene que darse motivos evidentes, por ejemplo, si yo quiero ganar un partido de fútbol tengo que estar sumamente preparado para lograr mi objetivo (García, 2008).

Los Tipos de Motivación

Desde los diversos estudios que se han ido realizando se llega a la conclusión que existen esencialmente dos tipos de motivación, la extrínseca y la intrínseca (Deci, 1975; Deci y Ryan, 1985, 1995; Ryan y Deci, 2000, 2002). Sin embargo, hay que considerar como una tercera motivación que deriva a partir de la segunda que es la motivación trascendente o internalizada, todas ellas plantean ventajas y desventajas a la hora de poner en marcha los aprendizajes esperados.

La Motivación Extrínseca

La motivación extrínseca es: “motivación resultante de variables externas al individuo. Incluye incentivos, premios, castigos y presiones sociales o culturales. Implica en su último análisis que la conducta de la persona está siendo controlada por otros” (Cirino, s/a, p.81). Este tipo de motivación se va desarrollando en las actividades escolares, esto quiere decir que, si el estudiante no quiere trabajar, tanto padres como maestros, lanzan incentivos como reforzadores para poder redireccionar las conductas adversas de los estudiantes. Las consecuencias de esto es mostrar indiferencia a lo que se aprende y estar pendiente únicamente del premio. No se da cuenta de la responsabilidad que implica el ejecutar una acción cuando es movido por factores externos. Por tal razón, es imprescindible que el estudiante esté implicado desde la autodeterminación, esto es una conducta automotivada (Ryan y Deci, 2000).

En consecuencia, las desventajas que se podrían generar de este tipo de motivación son altamente considerables, pues de forma constante se tiene que tener presente el (premio o el castigo), que son refuerzos que van activando los aprendizajes. Incluso, haciendo un análisis bastante minucioso, en alguna medida podrían considerarse como eficaces o necesarios. Sin embargo, es bastante limitada ya que, tan pronto desaparecen los refuerzos de premio y castigo, desaparece el motivo de aprender. Por

esto, Alonso Tapia (2005b) argumenta que no se da verdaderamente una mutua correlación entre motivación externa y el rendimiento académico de los estudiantes.

La Motivación Intrínseca

Siguiendo las líneas expositivas de Ryan y Deci:

La motivación intrínseca es aquella tendencia inherente a la búsqueda de la novedad y de los retos, a la extensión y ejercicio de las capacidades personales, a la exploración y al aprendizaje. Lo intrínseco tiene que ver, por tanto, con una dimensión enriquecedora y de avance en la construcción personal. No se trata tanto de lo que somos, sino que toma en consideración lo que podemos ser y sitúa como motivación intrínseca todo aquello que nos conduce a una mejora personal. (Ryan y Deci, 2000, citado por Garzón, 2012, pp. 4-5).

Está enmarcada dentro del desarrollo de las tareas por el placer inherente que se deriva de ella, no es necesario de elementos externos para ejecutar la actividad (Usán y Salavera, 2018). En ese sentido se señalan tres argumentos a favor de la motivación intrínseca. El primero concierne a la experiencia placentera, cuando el estudiante está implicado en desarrollar la actividad para poder experimentar una sensación de placer derivada de las actividades. El segundo desde el conocimiento, donde está concentrado el querer aprender nuevos contenidos y el tercero desde el logro, para que se pueda superar los obstáculos y se consigan las metas trazadas. Esta propuesta expone que es necesario repensar el enfoque educativo, buscando adecuarse a los contextos que se imparten en los espacios educativos y así dar solución a los problemas de modo eficaz y sea un motivo más para que los estudiantes intrínsecamente forjen sus metas (Viñals y Cuenca, 2016).

Sin la motivación intrínseca no se podría alcanzar las metas propuestas. Aquí el alumno realiza las actividades académicas porque él quiere, por la *satisfacción que*

experimenta cuando aprende algo nuevo. En ese sentido, los objetivos a realizar no son impuestos por factores externos (premios o castigos, por ejemplo), sino que emerge del mismo estudiante, por las ganas que tiene por aprender. Ahora bien, esto se da en muy pocos estudiantes. Por tanto, es necesario preguntarse: “¿Qué hacer para que los alumnos estén intrínsecamente motivados?” (García, 2008, p. 34). Hay varias formas de descifrar este asunto.

Primero, *si un estudiante no está motivado intrínsecamente* es muy difícil lograrlo a partir de lo externo, ya que este no cala en lo interno. Luego, *la institución misma* desde donde se generan los aprendizajes muchas veces no favorece que se genere una motivación propia, pues es obligatoria. Después, *los contenidos presentados*, presentan varias dificultades de comprensión, pues la forma como son abordados puede llegar a ser no comprendidos o confusos para el estudiante, comenzando por la obligación del aprendizaje, imposición de las asignaturas, evaluaciones, etc.

A pesar de estas dificultades que se presentan en la generación de aprendizajes, los maestros son los autores principales para que los chicos puedan obtener un rendimiento aceptable sin que los mismos progenitores se sientan obligados a dar algún premio, de esa forma no sentirán el peso de la imposición en los estudios. Tal como refiere López: “la estimación externa o extrínseca tiende a optimizar el desempeño de las tareas de tipo rutinario, mientras que la motivación intrínseca resultará más eficaz cuando es aplicada a tareas creativas y de asimilación de conceptos nuevos” (2004, p. 88). La tarea que tenemos como educadores es hacer que los estudios sean deseados y no se sientan como una obligación.

Motivación de saber

Esta variedad de motivación es tan importante para el estudiante porque permite alcanzar metas propuestas, ya que implica querer saber y comprender mediante la

curiosidad, la exploración y la experimentación. Dichos factores mueven al estudiante a aprender.

En ese sentido, los fines que uno pueda elegir conllevan a distintos modos de enfrentar las actividades donde están envueltos distintos momentos motivacionales. Siguiendo las líneas de Cabanach (1996) los múltiples objetivos propuestos tienen la posibilidad de situarse entre los polos correlacionales, por un lado, la orientación extrínseca y por otro la intrínseca. Por esta razón, otros autores como Elliot y Dweck (1998), hacen una distinción entre metas de rendimiento y metas sobre aprendizaje; otros señalaron entre aquellas metas donde está implicado el ego y de objetivos en la tarea (Nicholls, 1984). Por último, algunos distinguen entre metas de rendimiento y de dominio (Ames, 1992; Ames y Archer, 1998). Esta distinción es importantísima porque los estudiantes “se mueven por el deseo de saber, curiosar, preferencia por el reto, interés por aprender, mientras otros están orientados hacia la consecución de metas extrínsecas como obtención de notas, recompensas, juicios positivos, y evitación de las valoraciones negativas” (Francisco, García y Doménech, 2002, p. 28).

Motivación de lograr objetivos

Los estudiantes son conscientes que para lograr algo es necesario que se involucren en los aprendizajes, a causa de esto, sienten ganas de crear algo y realizar las metas trazadas.

Por consiguiente, la capacidad de percepción de logro de los objetivos dependerá de la autoconfianza para lograr algo. Según esta confianza, se desencadena la conducta (Heyman y Dweck, 1992; Smiley y Dweck, 1994). Si los alumnos tienen confianza en sí mismos para el aprendizaje, mostrarán una conducta acorde, aceptarán el desafío del trabajo y persistirán en lograrlo. Pero si dudan de sus capacidades reflejarán un nivel diferente de motivación y acción (Miller et al. 1993).

Motivación desde las metas adoptadas en el aprendizaje.

Para alcanzar metas, existen muchos factores personales y otros del contexto (Dweck y Leggett, 1988) en que se desarrollan los mismos aprendizajes. En ese sentido, Ames (1992) señaló que en la estructuración de la clase se vinculan algunos elementos, tales como: las evaluaciones, actitudes del maestro, la tarea, la organización del espacio educativo, etc.

Ventajas y desventajas de la motivación intrínseca

Las ventajas. Los estudiantes se relacionan positivamente con el desarrollo de los aprendizajes, donde muestren el ser auto eficaces y competentes, ya que ellos dentro de las clases participan activamente. En ese sentido, si se aprende haciendo uso de la motivación intrínseca, se pueden ir adquiriendo conocimientos que se van relacionando con el contexto real. Asimismo, los estudiantes se muestran más creativos y verán que la retroalimentación es una oportunidad de seguir aprendiendo, pues sienten placer de lo que van realizando (Lei, 2010).

Las desventajas de una motivación intrínseca se evidencian en la medida que los alumnos pierden con facilidad la noción del espacio y del tiempo cuando realizan una tarea, incluso aquellos que están motivados intrínsecamente ignoran realizar los trabajos importantes, por centrarse solamente en una actividad (Lei, 2010).

No todos manifiestan el ideal interno, ya que poseen diferentes intereses según su contexto personal. Además, aquellos que están motivados intrínsecamente pueden ignorar completamente a aquellos que no se encuentren en el mismo estado que ellos.

Ahora bien, muchas veces la institución educativa y el entorno, en general, no son propicios para la ejecución y promoción de este tipo de motivación. Los cursos son obligatorios, los aprendizajes tienen un valor numérico. Por último, la total autonomía de los estudiantes no se llega a tomar en consideración a la hora de ejercer la práctica docente,

pues se busca cumplir con las exigencias del ámbito académico y no con todo lo que implica el aprender a aprender; estas consideraciones limitan la motivación interna (Agudelo, 2015).

La motivación Internalizada o Trascendente

Este tipo de motivación se manifiesta cuando los propios estudiantes han asimilado la importancia que tiene el estudiar, asumen ciertas actitudes o refuerzos que eran vistos como externos. Puede evidenciarse que los estudiantes están motivados desde la motivación intrínseca pero solamente para que los agentes que interactúan con ellos se sientan satisfechos, y no porque el estudio y las actividades son trascendentes en sí mismas. En esta categoría los alumnos estudian no por el placer que se experimenta sino por el deber mismo, asumen que el aprender traerá beneficios a largo plazo e incluso para toda la vida.

Los estudiantes tienen que recibir de parte del entorno familiar y educativo los valores esenciales para la vida, los mismos que son asumidos paulatinamente por ellos. Convirtiéndose de esta forma en modelos a seguir, reforzando y modelando la propia identidad. Este tipo de motivación apunta a lo competentes que se deberían sentir los estudiantes cuando quieren lograr algo.

En el contexto actual educativo, lo que va primando son los valores que son una práctica social. Estas se trabajan como temas transversales especialmente en el desarrollo de actitudes. Por ello, es importante adoptar algunos estilos de motivación que orientan a la autodeterminación, tan esencial ahora en la nueva currícula escolar. En este contexto, tal como afirma García “los estudiantes deben tomar conciencia que para progresar en los aprendizajes que se les propone no basta el simple deseo de aprender, sino que es necesaria la determinación de querer aprender, y para conseguirlo es preciso el esfuerzo personal” (2008, p. 35). Tienen que tomar conciencia de que los estudios son un derecho y es un

deber suyo el aprender. Este les sirve para el desenvolvimiento en el entorno social y con esto, podrían sentirse motivados, tal como enfatiza Gonzáles:

La voluntad, la responsabilidad, el sentido del deber, el interés por el trabajo bien hecho, el compromiso en el aprendizaje, como vía para el desarrollo de la propia identidad, e incluso el compromiso con valores más allá de la propia satisfacción, como el servicio a metas sociales, son conceptos necesarios para edificar un paradigma más completo de la motivación académica. (González, 1997, p. 110)

El Rol del Maestro como Motivador para Generar Aprendizaje

Muchos son los elementos que influyen sobre la motivación de un estudiante, el docente es uno de ellos. Si bien no es el único que puede tener una influencia sobre la motivación de los estudiantes, es de los factores más importantes. Incluso puede ser el actor determinante sobre los intereses y preferencias que el estudiante asimile para generar su motivación. La práctica de la docencia se realiza con y sobre el alumnado, por lo que las conexiones interpersonales que existe entre docente y estudiante pueden ayudar a conocerlo mejor, facilitando así el procedimiento de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes son agentes activos responsables del enfoque, la concentración y la disposición de los estudiantes en el aula. En tal sentido, el papel del docente es crucial para promover y generar aprendizaje fomentando diversas actividades que ayuden al estudiante a mantenerse motivado.

En el contexto actual el docente no solo es el portador de conocimiento sino más bien cumple diversos roles, tal como afirma García (2021) “Es un guía, un mediador, una persona que va acompañando a los estudiantes para la construcción de conocimiento tanto de manera individual, como de forma colaborativa” (sin páginas). Por otro lado, Sixte y Sánchez, (2012) mencionan que los docentes pueden asumir un rol de mediadores con el

objeto de mediar los procesos cognitivos, emocionales y motivacionales que llevan a desarrollar cualquier actividad.

Para que un docente cumpla como mediador, guía y acompañe, necesita conocer la individualidad de cada uno de sus estudiantes. Identificando sus intereses, necesidades y motivaciones. Este conocimiento ayudará al docente a vincularse con ellos. Al respecto, Caballero (2013) valora la importancia de conocer e interactuar con entusiasmo y establecer vínculos en cualquier contexto e incluso menciona que debe conocer las nuevas formas de comunicación en el cual los estudiantes se desenvuelven.

Por último, Ruay (2010) sustenta que el docente es decisivo para realizar acciones pedagógicas en bien de la calidad educativa. Sin embargo, hay que señalar que la responsabilidad no recae únicamente sobre él, pero sí es el agente para generar un cambio en el ambiente donde labora. En tal sentido un docente con actitud, acción positiva y motivada tiene mayor posibilidad de lograr aprendizajes en sus estudiantes.

Por otro lado, es necesario mencionar las características personales y pedagógicas que un docente debe tener para desarrollar el aprendizaje en los estudiantes. Documentos como el Marco Del Buen Desempeño Docente considera dentro de la dimensión pedagógica el rol que debe tener el docente. Para tal propósito distingue tres argumentos principales:

El juicio pedagógico. El docente tiene que reconocer e identificar cómo aprenden sus estudiantes y de esta manera seleccionar sobre las múltiples estrategias pedagógicas.

El liderazgo motivacional. El educador tiene que propiciar el interés por querer aprender por encima de cualquier dificultad. Esto se puede lograr desarrollando la confianza necesaria en cada estudiante, considerando que dentro del aula hay un grupo heterogéneo que tienen características propias y únicas.

La vinculación. Crear vínculos educativos entre docente-estudiante y estudiante-estudiante, mediante el desarrollo de diversas estrategias como el trabajo colaborativo, el respeto y la tolerancia hacia los demás.

En el mismo sentido, Camilloni (2007) informa que el nivel de éxito de una clase puede ser la relación que existe en que el docente tome diversos aspectos de sus estudiantes como: la edad, los intereses y las particularidades del desarrollo de cada uno, los contenidos de la enseñanza y cómo se abordará el tema.

Adicionalmente, Chomsky (2001) considera que un docente participa activamente conociendo las preocupaciones de sus estudiantes. Esta es una característica “instintiva” que todo buen docente debería poseer, sin embargo, hay más características que puede desarrollar para que ejerza un papel de docente motivador, tales como:

La autoeficacia

Para Bandura (1999) la autoeficacia implica creencias que se tiene sobre las cualidades para realizar y organizar las acciones requeridas, esto puede influir en las personas sobre su manera de actuar, sentir y motivarse. En tal sentido un docente que cree en sus capacidades pedagógicas es capaz de manejar sus emociones positivamente y esto llevará a mejorar el clima dentro del aula. Por esto, un docente auto eficaz manifiesta las siguientes características:

Es accesible. Mediante esto elimina barreras que puedan existir entre el docente – estudiante, lo cual hace que haya una comunicación más directa y asertiva que permite al estudiante poder expresarse y no tener temor de preguntar. El facilitador manifestará un modo de actuar equilibradamente, demostrando serenidad frente a las dificultades que se presenten. Esto facilita la confianza y puede percibir los estados emocionales, así poder ayudarlos en los momentos oportunos.

Escucha activa. Un docente habla con sus estudiantes y escucha cuáles son sus motivaciones, preferencias, gustos e interés y de esta manera puede saber cómo motivarlos frente a cualquier circunstancia. Respecto a esto Oldfather (1991) indica que un buen docente es aquel que respeta, comprende y escucha las diferentes opiniones. Ofreciendo retroalimentación oportuna sin brindar respuestas directas sino buscando que el estudiante descubra y aprenda de sus errores. Les informan de sus progresos y logros manteniendo altas expectativas.

Está motivado. Según Pérez, (2017) la actitud que tiene el docente dentro de clases cómo el estar activo, motivado y dispuesto, contagia a sus estudiantes, cuando traslada su propio interés por el curso que enseña.

Es adaptable. Como todo ser humano, el docente también puede atravesar diferentes circunstancias positivas y negativas, sin embargo, un docente con capacidad de adaptación sabe tomar lo mejor de cada contexto que se le presente. En este sentido, Panez y Silva (2002) argumentan que la resiliencia es la “capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de las personas o grupos que permiten reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones causantes de sufrimiento o daño que amenazan su desarrollo” (p. 18). Del mismo modo, autores como Gardner y Stephens-Pisecco (2019) manifiestan que un docente resiliente puede transmitir la capacidad de resiliencia a sus estudiantes, mediante actividades que promuevan la autoestima, el liderazgo y confianza estudiantil.

Conocimiento de su área. Campo (2005) Indica que un docente motivado, pero poco calificado no tiene mucho radio de acción, lo mismo sucede con un docente calificado, pero desmotivado. En este sentido, el que conoce su área de enseñanza será capaz de provocar y generar interés en los estudiantes, generando en ellos una sed por aprender. Para lograr acción motivacional en los estudiantes se debe tener presente lo siguiente:

Utilizar diversos recursos y estrategias en el aula y no limitarse a "dar su clase".

Estos recursos tienen que ser interesantes y acorde a su realidad y preferencias fomentando así el involucramiento activo en el aula.

Planificar sus actividades le permite estructurar coherentemente lo que sus estudiantes quieren aprender. La planificación deberá estar centrada en las características y contextualizadas en la realidad, de esta forma hará posible que ellos sean los protagonistas de las actividades e intervengan abiertamente.

Una buena planificación permite mostrar nueva información que despierte curiosidad y mantenga el interés. A su vez, se pueden presentar problemas e interrogantes y, usar situaciones reales, les pueden permitir darse cuenta de la importancia de las tareas que se les presentan. La planificación ayuda al docente a mostrar con claridad la importancia de las actividades, su valor y aplicación en la vida diaria. Por otro lado, una buena planificación puede ayudar en el discurso del docente y así brindar información, pautas y una buena guía para que el estudiante comprenda las actividades y así no se frustre al no entenderlas.

Por último, la planificación posibilita fijar metas y estrategias de aprendizaje, mediante la anticipación de decisiones sobre cómo, qué y para qué se va a enseñar. Por otro lado, Bravo, (2008) menciona que las estrategias pueden ser desperdiciadas por algunos profesores debido a que no realizan y no tienen una adecuada planeación pedagógica, y esto produce monotonía, que afecta al aprendizaje.

Capítulo II

El Aprendizaje Significativo

Definición de aprendizaje significativo.

El término *aprendizaje* deriva de *aprendiz*, tal como lo describe el diccionario, implica la “acción y el efecto de aprender cualquier arte, oficio u otra cosa” (Real Academia Española, 2001, definición 1). Por otro lado, encontramos el término *Significativo* derivado del latín: *Significativus*, es un adjetivo, “que da a entender o conocer con precisión algo” (Real Academia Española, 2001, definición 1), y su importancia radica por dar a conocer o representar algo de manera precisa.

El aprendizaje significativo tiene como precursor a Vigotski, del cual toman las ideas los autores como: David Ausubel, Joseph Novak y Helen Hanesian (1978), los cuales diseñaron el aprendizaje de larga duración o llamado constructivismo. Esta teoría señala que el sujeto para aprender tiene que relacionar las ideas que tiene sobre algo con los nuevos aprendizajes que se van adquiriendo. Por esto, el nuevo conocimiento en relación se va construyendo paulatinamente, a este proceso se le llama transformación de estructuras cognitivas porque un nuevo conocimiento va teniendo sentido en el sujeto. Por ende, según (Ausubel, Novak y Hanesian, 1978, citado en Ballester Vallordi, 2002) “el mismo proceso de adquirir información produce una modificación tanto en la información adquirida como en el aspecto específico de la estructura cognoscitiva con la cual aquella está vinculada” (p. 16).

Características del aprendizaje significativo.

Para que *la construcción de conocimientos* sea coherente, es necesario que los conocimientos previos del estudiante encajen con el nuevo conocimiento, así se logrará un aprendizaje duradero y que no se olvide súbitamente. Para ello, el maestro debe utilizar

estrategias didácticas que se conecten con las ideas de los estudiantes, construyendo sólidamente los conceptos (Ballester, 2002).

El estudiante aprende a aprender mediante el aumento de conocimientos que va adquiriendo gracias a la construcción de los mismos, y esto facilita que el alumno vaya aumentando su autoestima. Pues ve que el resultado del aprendizaje es favorable para que se enriquezca personalmente y esto favorece para mantener una motivación bastante alta por querer aprender.

Mediante el aprendizaje significativo, los estudiantes pueden tomar como punto de inicio su propia experiencia para luego presentarla y engancharla con nuevos conocimientos, por eso es un proceso de construcción cognitiva (Ballester, 2002). Esto se puede convertir en construcción grupal, que se va a integrar no solo en los conocimientos propios sino también en los conocimientos personales de los otros. De modo que se va forjando un cúmulo de ideas, las mismas que sirven para conectar con el nuevo conocimiento.

Hay varias ventajas que se pueden sacar del aprendizaje significativo, pues los conceptos que se aprenden de manera significativa extienden el conocimiento de una persona. Esto sucede por la relación que hay entre los conceptos. Hay una construcción intencionada de enlazar los conocimientos que tiene el estudiante con los nuevos y a esa nueva información se le llama información aprendida (significativa): “Concreto y siempre abierto a la mejora y al perpetuo aprendizaje a través de la asociación creadora de nuevas ideas, o aprendiendo de los errores” (González, 2000, p. 44), que, además, se extiende en el tiempo.

El aprendizaje significativo ayuda a que *el individuo pueda pensar*, y este tipo de pensamiento se da mediante las conexiones que hay entre los conceptos, permitiendo llevar a cabo la interrelación con otros campos del conocimiento tal como señala Ballester (2002): “Lo que permite extrapolar la información aprendida a otras situaciones o contexto

diferente, por lo que el aprendizaje es un aprendizaje real y a largo plazo” (p, 19). Por ello, el reto que se tiene sobre el aprendizaje significativo es buscar que los estudiantes reestructuren los conceptos que tienen para que se pueda dar una enseñanza significativa.

En ese sentido, “el conocimiento actual sobre el aprendizaje humano (meta aprendizaje) y los procesos mediante los cuales los seres humanos construyen nuevo conocimiento (metaconocimiento) puede ayudar a liberar mucho más el potencial intelectual de los alumnos” (González, 2010, pp. 51-52). Por tanto, para hacer efectivo este método se preguntará al estudiante si tiene algún conocimiento sobre algún concepto que a lo mejor es desconocido por él. Dará alguna aproximación en la definición. Después, se procede a conectar lo mencionado por el estudiante con los nuevos conceptos. Una vez logrado esto, se tiene un aprendizaje satisfactorio, duradero y por tanto significativo.

Es ilustrativa la posición constructivista ya que el aprender está implicado dentro del construir el propio aprendizaje. Esto no es hacer una copia de la realidad, sino que se realiza una representación, de esta manera aprendemos cuando se tiene la capacidad “de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender” (Coll et al., 1993, p. 16). El aprendizaje proviene de la propia experiencia, conocimientos previos e intereses personales logrando un conocimiento propio. En ese sentido Ballester (2002) afirma:

El alumnado tiene una capacidad inagotable de crear, por lo que es necesario utilizar el potencial enorme de la persona, la teoría de aprendizaje significativo viene a potenciar esta cualidad humana. Los materiales, los recursos diversificados y atractivos son una fuente potente de motivación y potencian el interés por aprender. (p. 20)

Otros autores como Ausubel, Novak y Hanesian (1978) afirman que, “conviene elevar al máximo el impulso cognoscitivo, despertando la curiosidad intelectual y utilizando materiales que atraigan la atención” (p, 374, como se citó en Ballester, 2002, p. 20).

La trascendencia. Desde el plano filosófico trascender implica ir más allá de la experiencia, es decir, sobrepasar los meros límites que aborda la experiencia sensible. Nos encontramos con el conocimiento de la razón como superior, el modo como el conocimiento científico (*a priori*) facilita el aprender, además, un conocimiento trasciende cuando es permanente e imperecedero (Garcés, Montaluisa y Salas, 2018). La trascendencia se ejecuta cuando el maestro hace una planificación donde las actividades y las tareas que va a desarrollar. Faciliten que el estudiante desarrolle sus propias competencias y capacidades de aprendizaje para que luego pueda replantearse en otras circunstancias de su vida.

Para lograr este cometido, la enseñanza se tiene que enfocar primero en lo que el estudiante ya sabe o conoce, eso implica, tener presente la experiencia previa para construir el aprendizaje ya que no comienza de cero. De tal manera que todas aquellas ideas, conceptos previos que se tiene entren en relación con los nuevos contenidos, tal como sustenta David Ausubel (1983):

[...] El aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información “se conecta” con un concepto relevante “subsuntor” preexistente en la estructura cognitiva, esto implica que, las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del individuo y que funcionen como un punto de “anclaje” a las primeras. (p. 14, como se citó en Garcés, L. F., Montaluisa, A. y Salas, E., 2018, p, 235).

La esencia misma del aprendizaje significativo para los autores: Ausubel, Novak y Hanesian (1983) es que “las ideas están relacionadas simbólicamente y de manera no arbitraria con lo que el alumno ya sabe” (p, 326, como se citó en Garcés, L. F., Montaluisa,

A. y Salas, E., 2018, p, 235). Este aprendizaje es el resultado de la conexión de ideas entre sí, realizando una nueva representación a partir de esta conexión.

Además, para que exista el desarrollo de permanencia e incorporación de conocimientos como aprendizaje significativo, es fundamental que las bases educativas estén sobre: “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser” (Delors, 1994, p. 1) deben ser relevantes para los estudiantes.

La Motivación. Para lograr el aprendizaje significativo tiene que existir motivación, pues ésta es la “actitud - emocional y sociocultural - interna, que facilita la adquisición y retención de los nuevos conocimientos” (Garcés, Montaluisa, y Salas,

2018. p, 236). Por eso, es indispensable que el docente estimule mediante actividades planificadas para generar el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma libre e intrapersonal.

No hay que olvidar que se plantean distintos tipos de aprendizaje significativo desde los estudios realizados por Ausubel (1983), tal como lo explica en la tabla 1:

TIPO	ETAPAS	CARACTERÍSTICAS
<p>Aprendizaje de representaciones</p> <p>Aprendizaje de conceptos</p> <p>Aprendizaje de proposiciones.</p>	<p>Aprende palabras que representan objetos reales que tienen significado para él. Aunque no los identifica como categorías.</p> <p>El niño comprende palabras que pueden usarse en diferentes contextos. Además, percibe conceptos abstractos.</p> <p>Conoce el significado de los conceptos</p>	<p>El niño adquiere el vocabulario. Aprende la palabra “mamá” pero ésta sólo tiene significado para aplicarse a su propia madre.</p> <p>Comprende que la palabra “mamá” puede usarse también por otras personas refiriéndose a sus madres.</p> <p>Comprende conceptos abstractos como “gobierno”, “país”, “mamífero”.</p> <p>Puede formar frases que contengan dos o más conceptos en donde afirme o niegue algo.</p>
<p>1. Por diferenciación progresiva</p>	<p>Cuando el concepto nuevo se subordina a conceptos más inclusivos que el alumno ya conocía.</p>	<p>Conoce el concepto de triángulo y al conocer su clasificación puede afirmar: “los triángulos pueden ser isósceles, equiláteros o escalenos”.</p>
<p>2. Por reconciliación integradora</p>	<p>Cuando el concepto nuevo es de mayor grado de inclusión que los conceptos que el alumno ya conocía</p>	<p>Conoce los perros, los gatos, las ballenas, los conejos y al conocer el concepto de “mamífero” puede afirmar: “los perros, los gatos, las ballenas y los conejos son mamíferos”.</p>

3. Por combinación	Cuando el concepto nuevo tiene la misma jerarquía que los conocidos.	Conoce los conceptos de rombo y cuadrado y es capaz de identificar que: “el rombo tiene cuatro lados, como el cuadrado”.
--------------------	--	--

Fuente: (Ausubel, 1983, como se citó en Garcés, Montaluisa, y Salas, 2018, pp. 237-238).

Fases del aprendizaje significativo

Inicio. Un estudiante percibe la información desconectada estructuralmente y para ejecutar una acción sobre la información tiende a memorizar y realizar como un conocimiento esquemático. La información que aprende no es abstracta, sino concreta y la vincula al contexto específico. Hace repaso para aprender la información que se le propone. Por último, utiliza un esquema para realizar analogías haciendo uso de sus experiencias previas.

Intermedio. En esta fase el aprendiz comienza a relacionar los conceptos diversos en mapas y esquemas cognitivos, para ello procesa la información paulatinamente y empieza a relacionar los conocimientos que aprende con otros contextos. Aquí se reflexiona sobre lo que se está aprendiendo y lo que se está utilizando para dicho fin.

Fin. Las ideas relevantes quedan conceptualizadas de forma clara y son relevantes para integrar los conocimientos establecidos, tal como menciona Hernández: “los conocimientos que comenzaron a ser elaborados en esquemas o mapas cognitivos en la fase anterior llegan a estar más integrados y a funcionar con mayor autonomía” (2012, p. 45) en esta fase.

Capítulo III

La Motivación Intrínseca y su Incidencia en el Aprendizaje Significativo

Por otro parte, Sarramona (1989), afirma Durante el proceso de actividades académicas, se evidencia la importancia que tienen la motivación intrínseca para conseguir un aprendizaje significativo. Este no depende solamente de las capacidades que muestre el estudiante para adquirir conocimientos, sino del interés que ponga frente a las materias que se están afrontando en el aula, y de la buena disposición mediante una actitud de querer aprender. Adecuar su voluntad a lo que se está planteando, de esta manera se estará involucrando activamente en el desarrollo de enseñanza-aprendizaje y logre así un aprendizaje significativo (Bécalos, sin fecha de publicación).

Para comprender la relación de estos conceptos (Motivación y aprendizaje significativo) hay que destacar el rol que los estudiantes ejercen en relación a su aprendizaje. Los estudiantes deben mostrar actitudes positivas como agentes principales dentro del desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Son componentes valiosos: las actitudes que muestran sobre la vida, aquellas que manifiestan en casa y las que mantienen en las clases. En ese sentido, si ellos están motivados se mostrarán interesados por aprender. Así mismo buscarán información sobre los temas que se desarrollan y sentirán satisfacción a la hora de entrar a clases y será permanente. En consecuencia, el mostrar interés llevará al logro de aprendizaje y estarán con buena disposición de adquirir nuevos conocimientos.

Es necesario que los estudiantes permanezcan activos en la motivación para no tener desventajas después, ya que desde la experiencia los docentes manifiestan que a medida que ellos crecen, va decreciendo la motivación y, con ello, los aprendizajes (Vázquez y Manassero, 1997).

Como se ha revisado en la presente monografía, utilizar los conocimientos previos facilita la adquisición de nuevos contenidos, los mismos que van generando nuevos conocimientos. Para facilitar que los niños tengan un bagaje de conocimientos previos es importante que tengan espacios para explorar el entorno que les rodea, buscar nuevos intereses y se relacionen con sus pares, logrando así aumentar la motivación.

Autores como Garrido, Jiménez, Landa, Páez y Ruiz hicieron un estudio con estudiantes de 4to de primaria donde veían la conexión relacional entre la motivación del estudiante, las estrategias y percepciones del clima escolar con el rendimiento. Encontraron que existe relación entre la motivación y los puntos señalados. A mayor motivación del estudiante, se mejora considerablemente el rendimiento. Además, hay que señalar el valorar las actividades y tener una percepción de eficacia autónoma, lo que facilita más aún el rendimiento.

Estrategias que promueven la motivación para alcanzar el aprendizaje significativo.

Vértiz, (2009) señala que las estrategias son acciones y técnicas que guían al logro de objetivos preestablecidos durante el proceso educativo y que su desarrollo depende, primordialmente, de la motivación interna que posea el propio alumno. Utilizar estrategias de manera permanente, en todos los procesos de aprendizaje, ayuda como un motivador externo. A propósito, Tapia (1992) incide en que el estudiante tiene mayor interés de aprender algo que sea relacionado a su realidad, contexto o a las preferencias que le interese. Por eso las estrategias motivacionales se basan en relacionar intereses de los estudiantes con las tareas en el aula, buscando generar aprendizaje significativo. Es importante también que se considere una prioridad que el docente conozca bien su materia de enseñanza que si los profesores aplican de manera correcta variadas estrategias educativas puede generar en los estudiantes un involucramiento con mayor motivación. Incluso puede generar un mejor manejo del docente en cuanto a las malas conductas y el aprovechamiento óptimo del tiempo de una clase.

Un docente tiene que transmitir motivos para que los alumnos se esfuercen. En este sentido, y Serna (2008) manifiestan que las acciones de un docente deben enfocarse en cinco criterios: incitar interés por el nuevo tema planteado, crear un proyecto personal, promover el ser competentes, interesarse en los asuntos del estudiante y recibir apoyo de sus colegas.

Al ser capaz de enfocarse en estos criterios, mediante diferentes técnicas y estrategias motivacionales que sean simples y prácticas, la información será útil y provechosa para su contexto real y de su interés.

En el mismo marco, Junco (2010) propone estrategias como, por ejemplo, comenzar las clases con una incógnita o una pregunta retadora que promueva interés por el nuevo tema que está a punto de empezar. Así, avivará la intervención de los alumnos, ya que el estudiante podría tener algún conocimiento previo o idea de lo que se va a empezar a aprender. Igualmente, López (2004) menciona que el proponer acciones sorpresas, incrementa la concentración y el involucramiento que otorga un aumento motivacional a nivel personal. Estas actividades deberán ser organizadas de forma flexible y democrática, acciones que aumentarán la motivación. En ese sentido, Junco (2010) menciona la importancia de personalizar e individualizar la relación, buscar tiempo para hablar con él/ella sobre tareas académicas que sean de su interés. De esta manera los profesores pueden proporcionar soporte emocional y pedagógico, ya que muchas veces ellos necesitan ser escuchados y atendidos. Así cada uno de los estudiantes siente que es tomado en cuenta y es parte de un grupo.

Por otro lado, es necesario fomentar el trabajo colaborativo para favorecer el trabajo en equipos y así, puedan aprender a eliminar barreras que obstruyen la empatía. Asimismo, al trabajar con grupos de estudiantes, es importante visualizar fortalezas y no debilidades, como demuestra Junco (2010) un maestro no debe caracterizar a sus estudiantes o juzgarles en “son buenos o perezosos”. Esto asegura la autonomía y la

autoestima para que pueda vencer los retos que se le planteen y tenga éxito sobre los mismos. La autora menciona que el docente debe dejar que los estudiantes elijan entre distintos tipos de tareas y grados de dificultad. Esto permitirá que los estudiantes autorregulen su proceso de aprendizaje, posibilitando el éxito y los sentimientos de autoeficacia. También, es fundamental que los estudiantes reconozcan los pasos o las acciones que realizaron para lograr una mejoría o el éxito en sus aprendizajes.

De igual manera, hay que señalar que, hacer un reconocimiento y celebración no es premiar, por esto, el éxito es visto como una estrategia motivacional a largo plazo. Pérez, (2017) menciona que sí se puede manejar un sistema de premios y recompensas cuando el interés inicial de los estudiantes es bajo, con la finalidad de que las clases sean más divertidas y amenas. En este sentido se pueden generar diversas estrategias según el sentido dado al estudiante para alcanzar una enseñanza significativa.

Sentido práctico. Diseñar actividades de aprendizaje relevante, que posea contenidos prácticos y útiles dentro del contexto y del interés del estudiante. Estas experiencias deben permitir la búsqueda de varias áreas de aprendizaje y el uso de diferentes recursos físicos y tecnológicos. En este contexto, Rodríguez (2004) “considera que el alumno sólo aprende cuando encuentra sentido a lo que aprende” (p.84).

Sentido de confianza. Demostrar empatía con las necesidades de los alumnos. Las actividades deben ser suficientemente relevantes para que permita a los estudiantes a evaluar si se ajustan a sus necesidades, que se puedan manejar a través del tiempo para obtener los resultados de aprendizaje. El docente debe individualizar el aprendizaje. En el mismo marco, Cabeza (2011) incide en la importancia de priorizar el desarrollo individual del estudiante para su crecimiento global: intelectual, físico, emocional, social y moral mediante una enseñanza individualizada.

Proporcionar una retroalimentación de manera grupal e individual, permite que todos puedan aprender a su propio ritmo y modo. Individualizar a cada estudiante

permite que ellos construyan sus conocimientos utilizando sus propias capacidades con la ayuda del docente, lo que generará en ellos mayor confianza y el logro de competencias.

Sentido de pertenencia Promover el trabajo colaborativo y solucionar problemas de manera conjunta. Dentro del grupo cada uno cumple diferentes roles y entre los roles que más se deben fomentar está la retroalimentación entre pares. De esta manera, aprovechar el potencial del aprendizaje a través de los errores y soluciones en forma grupal. En consecuencia, la cooperación que existe entre los grupos permite entender la actividad del aprendizaje como acto social y de interacción. Se trabaja un conjunto de destrezas relacionadas con la comunicación para tomar decisiones pertinentes y llegar a acuerdos (Ramírez y Rojas, 2014).

Por último, se debe considerar la importancia de la gamificación de las tareas y el uso de los instrumentos tecnológicos. Estas tareas pueden estimular la mente siempre y cuando se realicen actividades que impulsen a la reflexión y a proponer soluciones. Promover desafíos retadores, estimulando la curiosidad y emociones que ayuden a la motivación intrínseca que posee cada estudiante.

Conclusiones

Desde la teoría revisada, se identifica que el docente debe conocer el contexto real de sus estudiantes e identificar qué es lo que les motiva y cuáles son sus inquietudes e intereses para, según eso, aplicar diversas estrategias. Mantener la atención de sus estudiantes durante todo el proceso, siempre con una previa selección. Teniendo presente las necesidades que los estudiantes manifiestan, para que las actividades sean idóneas y puedan contribuir a la mejora en su práctica docente.

Después de haber analizado las diversas fuentes esenciales, podemos señalar que los resultados óptimos se van obteniendo haciendo uso de una combinación de factores motivacionales tanto externos como internos. Logrando esto, el estudiante será competente, autónomo y desarrollará habilidades para relacionarse con sus semejantes. Para dar comienzo a una actividad académica, puede ser funcional la motivación extrínseca, pero esta tiene que estar enganchada por la motivación intrínseca. Esta misma motivación, hace posible que un aprendizaje o una actividad perdure en el tiempo y sea eficaz. Este tipo de motivación es fundamental, ya que implica de manera natural la tendencia a seguir aprendiendo y mejorar a nivel personal.

La motivación intrínseca implica tener ganas de aprender y lograr objetivos para el crecimiento personal y social. En este tipo de motivación, los estudiantes se comprometen con su aprendizaje, se interesan de forma natural por adquirir nuevos conocimientos mediante la exploración. Tiene ganas de crear, experimentar lo que sucede si realizan actividades que partan desde sus expectativas y contextos reales. Esto hace que el aprendizaje sea de larga duración y significativo, generando autonomía y autoeficacia.

Es necesario que haya congruencia entre los agentes del aprendizaje (maestro-alumno) y lo que se va ejecutando en esa interacción (contenido). Teniendo claro esto, el aprendizaje se vuelve placentero, pues la idea es que se busquen por sí mismos, para crecer con conocimientos claros dentro de la sociedad. El maestro presenta

el contenido de un contexto real y acorde a sus estudiantes mediante la motivación y los estudiantes van adquiriendo los conocimientos que les permite mantenerse motivados. Las actividades deben presentarse de forma amena y clara para que los estudiantes obtengan resultados positivos y sepan relacionar lo aprendido con sus propias necesidades e intereses.

Lo que se identifica como más influyente en la motivación intrínseca es las opiniones y relaciones con sus profesores y compañeros. Una actitud u opinión que no se muestre como favorable, perjudica la motivación para aprender.

La desmotivación trae como consecuencia que el estudiante se muestre desganado por su propio aprendizaje, evidenciándose de esta manera negativamente en su desempeño en la escuela. Además, podría traer problemas en la adquisición de aprendizaje o podría también evidenciarse en el aspecto conductual, mostrando frustración. Dejará de lado la participación en clase, la asistencia, ya que no experimenta la disminución en la motivación. El deseo de conocer y aprender se esfumará.

De esta forma se logra evidenciar que la motivación intrínseca, conectada en alguna medida a la extrínseca, va a generar un impacto importante en el proceso de aprendizaje significativo en los niños. Este impacto se dará si el docente es capaz de conocer a sus estudiantes, identificar sus intereses y conectar con estos intereses en su planificación de tareas y actividades. Al brindar tareas conectadas a sus estudiantes y promover diversas estrategias para desarrollarlas, no solo se promueve el aprendizaje significativo, sino que, como se revisó en la teoría en esta monografía, se consolida la motivación intrínseca en los niños de manera perdurable en el tiempo. Por esta razón se presenta como indispensable la motivación intrínseca para lograr aprendizaje significativo.

Referencia Bibliográfica

- Ames, C. (1992). Classrooms: Goals, structure, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84, 261-271. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.84.3.261>
- Ames, C. y Archer, J. (1988). Achievement goals in the classroom: Students' learning strategies and motivation processes. *Journal of Educational Psychology*, 80, 260-267. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.80.3.260>
- Ballester Vallordi, A. (2002). *El aprendizaje significativo en la práctica, cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula*.
<https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/ElAprendizajeSignificativoEnLaPractica.pdf>
- Bandura, A. (1999). Autoeficacia: cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual. *Revista de Educación y Emoción*, (3), 5-6.
<http://reme.uji.es/articulos/agxfee9232111100/texto.html>
- Burgos, J. (2018). *El docente estratégico y su influencia en el desarrollo del aprendizaje del estudiante*. [Tesis de licenciatura en educación inicial, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://168.121.45.184/handle/20.500.11818/3379>
- Bolívar, M. (2009). ¿Cómo fomentar el aprendizaje significativo en el aula? *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. 3(s/p).
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5097.pdf>
- Borzone, M.A. (2017). Self-efficacy and academic experiences with university students. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 275-283.
<http://doi.org/10.14718/ACP.2017.20.1.13>
- Cabeza, L. (2011) Individualización del proceso de enseñanza aprendizaje.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3629091.pdf>
- Caballero, R. *El "buen docente": estudio cualitativo desde las percepciones de egresados de educación secundaria*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú].
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/5701/CABALLERO_MONTANEZ_ROBERT_BUEN_DOCENTE.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Campo, W. (2005) Tic y formación docente. *Revista proyecto regional de educación para la América latina y el Caribe*, 1, 181.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000188974#:~:text=El%20Proyecto%20P>

[rincipal%20de%20Educaci%C3%B3n, reformas%20para%20mejorar%20la%20calidad.](#)

Cirino Gerena, G. (Sin año de publicación). Los intereses como motivación intrínseca en la sala de clases. *Artículo: Perspectivas Psicológicas*. 3 (4). Año IV.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a08.pdf>

Coll, C., Martín, E., Mauri, M., T., Miras, J., Onrubia, I., Solé, A y Zabala, A. (1993).

El constructivismo en el aula. Graó.

<https://www.terras.edu.ar/biblioteca/3/3Disponibilidad-del-aprendizaje.pdf>

Delors, J. (1994). “Los cuatro pilares de la educación”, en *La Educación encierra un tesoro*, UNESCO, (pp. 91-103).

https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/_CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf.

De Sixte, R., y Sánchez, E. (2012). Cognición, motivación y emoción en la interacción profesor alumno. Una propuesta para analizar su relación mediante el registro de las ayudas frías y cálidas. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 35(4), 483-496.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4056570>

Dweck, C. S. y Leggett, E. (1988). A Social cognitive approach to motivation and personality. *Psychological Review*, 95(2), 256-273.

<https://nebula.wsimg.com/97f218cc2e65c9504318375ea0f175b4?AccessKeyId=F3B154434901882AEC56&disposition=0&alloworigin=1>

Duoc UC. (2017). Modelo Educativo. Comisión Nacional de Acreditación CNA-Chile.

<https://www.cnachile.cl/res/inst/RES%20AI%20418%20IP%20DUOC%20UC.pdf>

Elliott, E. S. y Dweck, C. S. (1988). Goals: An approach to motivation and achievement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(1), 5-12.

<https://education.okstate.edu/site-files/documents/motivation-classrooms/motivation-minute-achievement-goals-orientations2.pdf>

Escaño, J. y Serna, G. (2008). Cinco hilos para tirar de la motivación y el esfuerzo.

HORSORI. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=702889>

Francisco, García y Doménech. (2002). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar.

Revista Electrónica de Motivación y Emoción. 1

(6).<https://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Lecturas/Articulo%20Motivacion%20Aprendizaje%20y%20Rto%20Escolar.pdf>

Gamboa, García y Beltrán. (2013). Estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de las inteligencias múltiples y el aprendizaje autónomo. [Archivo PDF]. Colombia.

Artículo original producto de la investigación.

https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revistainvestigaciones/Volumen12numero1_2013/a06_Estrategias_pedagogicas_y_did%C3%A1cticas_para_el_desarrollo_de_las_inteligencias_1.pdf

Gardner, R. y Stephens-Pisecco, T. (2019). Empowering educators to foster student resilience. e Clearing House: *A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas*, 92, 4-5. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00098655.2019.1621258>

Garrido, M., Jiménez, N., Landa, A., Páez E. y Ruiz, M. (2013). Factores que influyen en el rendimiento académico: la motivación como papel mediador en las estrategias de aprendizaje y clima escolar. *Rei Do Crea. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa*. 2. pp. 17-25. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/27620>

García Legazpe F. (2008). *Motivar para el aprendizaje desde la actividad orientadora*. [Tesis doctoral, Ministerio de Educación y Ciencia].

<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP12377.pdf&area=E>

García, D. (2021). El papel del docente en el contexto actual, *Revista electrónica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*.

<https://www.uaeh.edu.mx/gaceta/3/numero27/mayo/papel-docente.html>

Garcés, L., Montaluisa, A., y Salas, E. (2018). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje, *Anales*, 1(376), 231-245.

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/anales/issue/view/166/159>

González Torres, M.C. (1997). La motivación académica. Sus determinaciones y pautas de intervención. Eunsa. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/27741?locale=es>

Hernández, C. (2003) Reseña de La Des(educación) de Noam Chomsky. *Contaduría y administración*, 210, 76-79. <https://www.redalyc.org/pdf/395/39521007.pdf>

Junco, I. (2010) la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje, *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 9, 1-14.

<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7327.pdf>

- Kok, G.; Den Boer, D.-J.; De Vries, H.; Gerards, H.J.H. y Mudde, A.N. (2014). Self-Efficacy and Attribution Theory. En R. Schwarzer (ed.). *Self-Efficacy: Thought Control of Action*. Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315800820>
- Laird, J. Andrew, E. (1999). Achievement goals and intrinsic motivation: A Meta-Analytic Review. *Personality and Social Psychology Review*, 3(4), 326- 344.
http://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/1999_RawsthorneElliot_PSPR.pdf
- Lei, S. (2010). Intrinsic and Extrinsic Motivation: Evaluating Benefits and Drawbacks from College Instructors perspectives. *Journal of Instructional Psychology*, Vol. 37, nº 2.
https://www.researchgate.net/publication/266732946_Williams_Kaylene_C_and_Caroline_C_Williams_2011_Five_Key_Ingredients_for_Improving_Student_Motivation_Research_in_Higher_Education_Journal_12_August_104-122
- López, L. (2004). La motivación en el aula. *Revista de Educación*. (27), 95-110.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1104735>
- Melamed, A. F. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos de la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (49). 13-38.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18551075001>
- Minera Reyna, L. M. (2010). La motivación y las actitudes del aprendizaje del E/LE en los estudiantes no hispanistas de la Universidad LMU de Múnich. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*.
https://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_530b5b3b23628.pdf
- Nicholls, J. G. (1984). Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice, and performance. *Psychological Review*, (91), 328-346.
<http://gribouts.free.fr/psycho/menace%20du%20st%E9r%E9o/nicholls%20-%20mall%20eable.pdf>
- Núñez, J. C. y González-Pumariega, S. (1997). Motivación y aprendizaje escolar. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*. Actas, 53-72.
https://www.researchgate.net/publication/28076510_Motivacion_aprendizaje_rendimiento_escolar/link/595d207ca6fdcc862329a619/download
- Panez, R. y Silva, G. (2002). *Por los caminos de la resiliencia*. Ediciones.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/3636>

- Pérez (2017). Estrategias y actividades para estimular la motivación en el alumnado. [Archivo PDF]. España. Ventura Educación. Recuperado de <http://muhimu.es/educacion/videojuego-jugar-clase/>
- Oldfaher, P. (1991): “When the bird and the book disagree, always believe the bird: Children’s perspectives of their impulse to learn”. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, Chicago. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=378744>
- Ramírez, E. y Rojas, R. (2014). El trabajo colaborativo como estrategia para construir conocimientos. *Revista Virajes*, 16(1), 89-101. [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes16\(1\)_6.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes16(1)_6.pdf)
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*, (22^a ed., Tomo II).
- Ryan, R., y Deci, E. (2000). Self-Determination Theory and the Facilitation of Intrinsic Motivation, Social Development and Well-Being. *American Psychologist*. (55), 68-78. https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SDT.pdf
- Ryan, R., y Deci, E. (2000). Intrinsic and Extrinsic Motivations: Classic Definitions and New Directions, University of Rochester, *Contemporary Educational Psychology*, 25, 54–67. https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_ExtDefs.pdf
- Rodríguez, L. (2004). La teoría del aprendizaje significativo. *Revista electrónica d’investigació i innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1). https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/97912/rodri_guez.pdf?sequence=1
- Ruay, R. (2010) El rol del docente en el contexto actual, *Revista Electrónica de Desarrollo de Competencias (REDEC)*, 6 (2). https://www.academia.edu/27606804/El_rol_docente_en_el_contexto_actual

- Rueda C., Lopera M., Bonnett I., Beltrán V., Álvarez N., Acosta M., Pineda M., Martínez L., Hernández S., Arciniegas S. (2020). Retos del Educador Infantil en un mundo con Covid-19. Crea.
<https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/47377/CREA%2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sarramona, J. (1989) Fundamentos de educación, Barcelona, 27-47
https://issuu.com/prueba.com/docs/fundamentos_de_la_educacin_cap_i
- Sellan Naula, M. E. (2017). Importancia de la motivación en el aprendizaje. *Revista Sinergias Educativas*, 2 (1).
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821587003/3821587003.pdf>
- SMILEY, P. A. y DWECK, C. S. (1994). Individual differences in achievement goals among young children. *Child Development*, 65, 1723-1743.
https://www.researchgate.net/profile/Patricia-Smiley/publication/227670964_Individual_Differences_in_Achievement_Goals_among_Young_Children/links/5c58cdd8a6fdccd6b5e3841d/Individual-Differences-in-Achievement-Goals-among-Young-Children.pdf
- Stajkovic, A.D.; Bandura, A.; Locke, E.A.; Lee, D. y Sergent, K. (2018). Test of three conceptual models of influence of the big five personality traits and selfefficacy on academic performance: A meta-analytic path-analysis. *Personality and Individual Differences*, 120, 238-245. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2017.08.014>
- Soriano, M. (2001). La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo. *Revista de relaciones sociales*, 9, 163-184.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=209932>
- Suárez, J. M. y Fernández, A.P. (2005). Escalas de evaluación de las estrategias motivacionales de los estudiantes. *Anales de Psicología*, 21(1), 116-128.
https://www.um.es/analesps/v21/v21_1/13-21_1.pdf
- Suárez, J. M. y Fernández, A.P. (2005). Escalas de evaluación de las estrategias motivacionales de los estudiantes. *Anales de Psicología*, 21(1), 116-128.
https://www.um.es/analesps/v21/v21_1/13-21_1.pdf
- Tapia, J. (1992). *Leer, comprender y pensar: Nuevas estrategias y técnicas de evaluación*. Ministerio de Educación y Ciencia. CIDE.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=378744>
- Usán, P., y Salavera, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Revista Actualidades*

en *Psicología*, 32(125), 95-112.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidades/article/view/32123/36263>

Vázquez, A. y Manassero, M. (1997). Una evaluación de las actitudes relacionadas con la ciencia. *Investigación didáctica*, 15(2), 199 –213.

<https://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/download/21491/93528>

Véliz, S. (2018) *Estrategia motivacional para mejorar el aprendizaje significativo de los alumnos de educación secundaria de la I.E.* [Tesis de maestría en ciencias de la educación con mención en calidad y acreditación educativa, Universidad Señor de Sipán].

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/4747/VELIZ%20PALACIOS%20DE%20VILLALOBOS%20SONIA%20MERCEDES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zufiaurre, B. y Gabari, M. (2000). *Didáctica para maestras*. Madrid: Editorial CSS.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=229936>